

UC Berkeley

Lucero

Title

Sobras

Permalink

<https://escholarship.org/uc/item/6rq1b9dt>

Journal

Lucero, 13(1)

ISSN

1098-2892

Authors

Deeny, Anna
Jeftanovic, Andrea

Publication Date

2002

Copyright Information

Copyright 2002 by the author(s). All rights reserved unless otherwise indicated. Contact the author(s) for any necessary permissions. Learn more at

<https://escholarship.org/terms>

Peer reviewed



SOBRAS

obra teatral por
Anna Deeny y Andrea Jeftanovic

El Medio

Si tuviéramos que identificar las coordenadas espacio-temporales de este proyecto diríamos que comenzó en el seminario Español 234 sobre poesía latinoamericana que dictó la profesora Francine Massiello en Otoño 2001, específicamente, en la sala Dwinelle 109. Francine nos llamó con entusiasmo a trabajar en un grupo algo teatral. Después, la idea siguió hilándose por la calle Shattuck en una caminata de varias idas y vueltas de Anna y Andrea. Hacía frío, era jueves, eran como las siete de la tarde. Desde Allston Way a Haste, Anna comentó sobre unos personajes que tenía en mente: dos mujeres ancianas que se escapaban de una casa de reposo y salían al mundo a disfrutar sus últimos años; y que además le perseguía la imagen de que una muriera en los brazos de la otra. Amistad, amor, deseos de vivir, pasión por el teatro. Tras escuchar esto, Andrea le contó a Anna desde Haste a Allston Way que tenía en su cabeza unos personajes que expresaban sus obsesiones en forma de monólogo; algo los hirió profundamente y los dejó detenidos en un punto de la ciudad, transmitiendo siempre lo mismo como los vagabundos de Berkeley. Después, hablaron sobre sus experiencias personales con el teatro. Anna tenía experiencia, había trabajado con una compañía en Roma, Italia; ella iba a ser la directora. Tras una hora caminando de un lado a otro, Anna se fue a su casa, Andrea entró al cine. Venían las vacaciones. Anna escribiría sobre los personajes de un mundo; Andrea, sobre los del otro. Intentarían su encuentro.

Luego vino el grupo, seis compañeras-personajes en busca de una forma, sumergidas en un proceso de escritura y representación. Kelly Sullivan, Christina Lee, Cintia Santana, Chrissy Arce, Anna y Andrea. El texto se iba formando y afinando cada martes en la noche, tras ejercicios vocales y corporales, en medio de copas de vino y aceitunas, conversaciones y risas. Una creación colectiva, sugerencias, probar, reescribir, corregir: “esto suena raro”, “esto no lo diría este personaje”, “¿cómo se encuentran?”, “slow down”, “ése no es el tono”, “más disociado”, “great reading”, “¿cómo se dice en español?”, “saboreen las palabras”, “stop laughing”, “asocia un nombre a una emoción”. Todas probamos todos los personajes, y cada uno de ellos nos fue eligiendo desde esa vida

que iban cobrando. Manda, Rose, Rosie, la Niñita, la Novia, la Paciente/Niña, la Paciente/Mujer, el Niño/Primogénito nos incorporaron a sus voces. Terminamos hablando a través de ellos.

Anna creó los personajes de la parte "Adentro", Manda, Rose, las amigas de siempre, el drama de Rosie y su "big head addiction", la Niñita que vende muñecas y que es la mediadora con el "Afuera." Andrea, creó los personajes que están deambulando por la ciudad, recitando sus monólogos vitales. Ambos mundos se encuentran por unos instantes en una plaza, el lugar de compra y venta, el espacio de convivencia urbana, de *performance* ciudadana.

Este modesto proyecto está mediado por el escaso tiempo, entendemos que es un trabajo en progreso, de unas aficionadas. Este proyecto seguramente tiene que ver con nuestro amor por la palabra, con nuestra locura y espíritu lúdico, con nuestra ilusión de comunidad, con alguna utopía, con la pasión por el teatro y el mundo que abre.....con el simple hecho de que estamos vivas.

PERSONAJES

MANDA (*Una mujer puertorriqueña de 80 años.*)

ROSE (*Una mujer estadounidense de más o menos la misma edad que MANDA.*)

ROSIE (*La hija de ROSE que tiene por lo menos 47 años. Se ve deteriorada.*)

NIÑA (*Tiene 9 años.*)

NOVIA EN SOLITARIO (*Mujer vestida de novia pero tiene como 40 años.*)

CORO (*Un grupo de mujeres.*)

PACIENTE (MUJER/NIÑITA de "MI TERAPEUTA DICE". *Una mujer convertida en dos personajes que vacilan entre las edades de 6 y 50.*)

PRIMOGENITO (*Un niño de 9 años.*)

(MANDA y ROSE viven en un hogar de ancianos. Estamos en el cuarto de MANDA. Hay una cama, una silla, un tocador, un espejo, una mesa, un florero, y una docena de rosas secas. En una de las paredes hay una ventana donde MANDA logra ver su reflejo.)

MANDA: Tengo una cama, una silla, un tocador, un espejo, una mesa, un florero, y una docena de rosas secas. Hay un piso, cuatro paredes, un techo, una puerta, y una ventana. Sé que estoy aquí porque cada día me doy cuenta de todas las partes del cuerpo que logro observar con la ayuda del espejo. Puedo verme la cara, el pelo, los hombros, y el pecho desde esta posición. Si pongo el espejo por acá puedo ver el hueco entre los hombros y las caderas, ...tengo muslos, pantorillas, tobillos. (*Observa su reflejo en la ventana.*) ¡Mira quien está ahí! (*Se dirige al público.*) Ahí estoy yo. Regreso cuando oscurecen los árboles. (*Se dirige a su reflejo.*) ¡Oye! Aunque sé que piensas que estás ahí afuera, por las calles mezclándote con la vida que encuentras por ahí, la realidad es que aquí adentro es donde ocurren las cosas...un montón de cosas...Así es que si piensas que yo voy a salir pa' ya, estás bien equivocá, pero bien equivocá. (*Se dirige al público.*) Déjenme decirles algo. El mundo se divide en dos grupos de personas. Por un lado pondremos los que ven sus reflejos en las ventanas y por el otro los que no los ven. Les sugiero que decidan a cuál grupo les gustaría pertenecer. Como estaba diciendo, tengo una cama, una silla, un tocador, un espejo, una mesa, un florero, y una docena de rosas secas. Ah, tengo, *tenía* una amiga y se llamaba Rose. Descansaba la cabeza en

su falda cuando me sentía sola, y yo dejaba que ella hiciera lo mismo. Le acariciaba las canas de mármol, las arrugas, y ella extendía su mirada hacia la mía como si fuera alguien más de quien soy. Nos cogíamos las manos cuando no queríamos hablar y cuando quería estar sola, Rose me esperaba en el umbral de la puerta de mi cuarto. (Se oye a la NIÑA cantando "Una mariposita". Se ilumina ROSE en el escenario.) Unas veces me convertía en una mariposa y Rose me seguía por los pasillos hasta que me reventaba de las ganas de reír-y ella también.

NIÑA: Una mariposita
desde el cielo bajó
con sus alas tendidas
y en el pico una flor.
'¿Para quién son las flores?
Si no son para mí,
ay mamita del alma
yo me muero por tí'.

ROSE: (Coqueta.) Manda. Manda.

MANDA: ¡Sí!

ROSE: ¡Sí!

(MANDA busca a ROSE por el cuarto, detrás del tocador, debajo de la cama.)

MANDA: Where are you?

ROSE: Where are you?

MANDA: (Pausa.) (Se dirige al público.) Perdón. (Se oye la voz de la NIÑA que ríe, entra en el escenario y se dirige a MANDA.)

NIÑA: ¿De dónde viene la voz en el silencio?

MANDA: Bueno, no sé, de la cabeza.

NIÑA: (Riéndose.) ¿Qué cosas dices? ¡Viene del silencio!

MANDA: Pues, si eres tan inteligente, ¿Dónde está el silencio?

NIÑA: (Seria.) En los oídos de los que no pueden hablar. (Se ríe y corre del escenario.)

MANDA: ¡Ha! (Se dirige a la NIÑA.) ¿Qué está diciendo la muy estupidita? (Se dirige al público.) Los niños. (Se dirige a la NIÑA.) ¿Y dónde están los niños? (Se dirige público.)

Los que nunca han tenido niños, los que no han tenido que descifrar una cara recién nacida o nombrar lo que no se puede deletrear, en su tranquilidad tienen la ventaja sobre los que son padres. El que no tiene hijo, el que nunca descubre si esos pedazos de carne se vuelven en algo que valía la pena o en algo disgustoso se salvan de tantos problemas en no saber lo que es tener hijos. Y los que tienen en sus hogares la dulce presencia de una criatura, veo que sus vidas se gastan por sus preocupaciones. Tienen que pensar en cómo criarlos bien y en cómo dejarles algo para sobrevivir después de que se mueran. Pero, la pregunta sin respuesta es si toda su fatiga ha resultado en el bien o en el mal del hijo. Supone que les hayas encontrado suficiente para que vivan, supone que los hijos hayan crecido, y que hayan resultado bien...pero, si el mundo lo desea, otras manos tragarán los cuerpos de tus hijos. ¿Cuál es la ventaja, pues, en tener hijos si solamente por tenerlos la vida nos hecha encima el dolor más inmenso del mundo?

ROSE: Manda.

MANDA: ¿Sí?

ROSE: ¡Sí!

MANDA: Cómo lo pasábamos bien hasta que vino tu hija a molestarnos.

(ENTER ROSIE who's chatting away at her mother, mechanically. ROSIE is a woman who can't help but look used.)

ROSIE: I'm tired. I'm tired of life and I'm tired of you. Yessir. That's what I told him, Ma. I looked him straight in the eye and said just what I had to say. Bob, I said, that head of yours has gotten way too big and it's got me backed up against the wall. I can't go on living in this house—there ain't no room for me because your head keeps on gettin' bigger and bigger! He doesn't think, no, no, not beyond whatever it is wherever he is, there is no beyond Bob. (ROSIE continues to chatter, repeating what she has already said, as MANDA begins. ROSIE'S voice fades out in the background.)

MANDA: (Se dirige al público.) En estos momentos Rosie empezaba a hablar de una manera exagerada. Todo esto lo había ya dicho varias veces y Rose lo sabía. Cada madre conoce a sus hijos, aunque no los quiera conocer. Parecía que Bob venía de una familia bien nice-él y la cabeza. Pero cuando yo lo vi por la primera vez, le advertí a Rose que tenía un presentimiento, que esta cabeza continuaría a crecer y que Rosie se iba a caer de la cama, la empujaría del cuarto dormitorio, hasta el pasillo, la cocina, eventualmente Rosie tendría que dormir en el patio.

ROSIE: I'll be sleepin' in the backyard!

MANDA: La cabeza de Bob había crecido tanto que el muy hombre ni podía salir de la casa. (Se dirige a ROSIE.) ¡Mira! ¿Te puedes callar? ¿No ves que tu mamá está cansada?

ROSIE: (To MANDA.) Oh Mizz Manda, Spanish is such a beautiful language. (To ROSE. She takes a deep breath.) I'm going to trust in God. He looks out for us. (To MANDA.) He looks out for Puerto Ricans too Mizz Manda.

MANDA: Qué pendeja.

ROSIE: (Looks at her watch.) See you tonight Ma. Aydeehs Mizz Manda. (EXIT ROSIE.)

MANDA: Gracias a Dios que se fue. Now we can get down to business. Oye, Rose... (Abre una maleta vieja y empieza a sacar vestidos, sombreros, pañuelos, guantes, mantos, y lo que sea.) Vamos a ver lo que tengo aquí. (Encuentra un manto y se lo pone a ROSE como si fuera un maniquí.) With this manto you are...who could you be?

ROSE: Who could I be?

MANDA: Yes, who are you?

ROSE: I'm Rose.

MANDA: No, I mean who is your character?

ROSE: (Resistant.) I really don't know...not right now.

MANDA: (Ignoring ROSE.) ...And here, put on these gloves...(MANDA puts the gloves onto ROSE.)

ROSE: Will you... (ROSE tries to take the manto off but can't manage the buttons.) I need to talk to you.

MANDA: (She finds a large handkerchief in the suitcase then notices ROSE.) ¡¿Qué haces?! (She readjusts the manto over ROSE'S shoulders while ROSE grows increasingly impatient.) Now this is a pañuelo. Hold it... Así.

ROSE: Listen.

MANDA: (Ignoring ROSE.) Un sombrero. We need a hat.(She continues to look through the suitcase.) Ahá! Rose, stay still. I will pin it on.

ROSE: OUCH!

MANDA: Done. Done...there. Let me look at you. Now, concentrate. How do you feel?

ROSE: Manda, can I take this stuff off?

MANDA: Could you just be your character? (*Pause.*) I know, I know! You are a woman with a secret! *What* would this woman with a secret say?

ROSE: Manda, you're a pain in the asso.

MANDA: No. She would not say that.

ROSE: (*Fed up.*) Look, the woman with a secret is going to have to wait while the woman with a problem asks the woman with a listening impediment, a question!

MANDA: Ask.

ROSE: How long have we known each other?

MANDA: How long? Bueno, vamos a ver...Ricardo y yo vinomos pa' 'ca en el '60. It's been 40 years.

ROSE: You've seen me raise my daughter.

MANDA: Aha.

ROSE: You helped me when John had a heart attack.

MANDA: Ese sin vergüenza...¿Qué te pasa, Rose? You have something you want to tell me?

ROSE: You're a real...

MANDA: Well?

ROSE: Did you look at Rosie?

MANDA: Sí.

ROSE: I mean, did you take a good look at her?

MANDA: Bueno, no sé.

ROSE: The bigger her husband Bob's head gets, the skinnier my daughter becomes. It's like one of those yin and yang things. The more space he takes up, the less space she has. That simple.

MANDA: Rose, what is new?

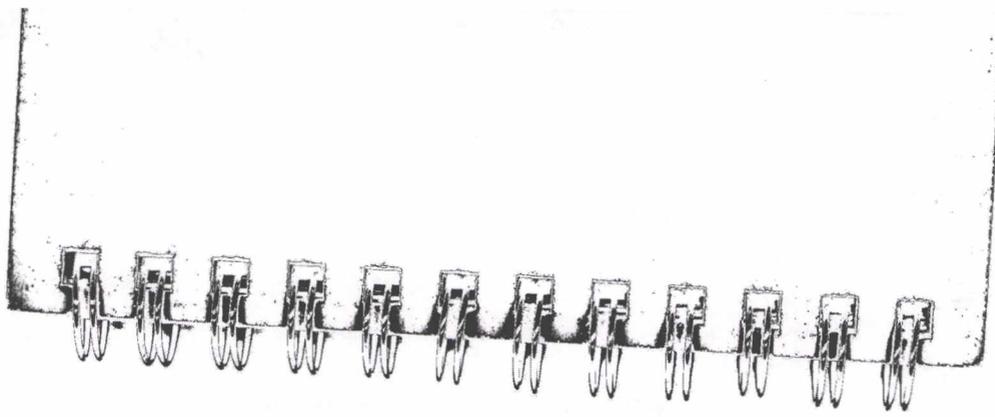
ROSE: I'll tell you what's new. What's new is that it's not going to last much longer.

MANDA: You think she won't go back this time?

ROSE: No, she'll go back tonight as usual. She'll call when she thinks I'm not in and tell me that she's goin' right back.

MANDA: Rose, what is *new*?

ROSE: Tonight I dreamt. I haven't dreamt in years. I was walking through a forest towards a building ahead of me in a clearing. It was sunset and I must have forgotten to put my slippers on because the soil was damp and cool beneath my feet. As I got closer to the building, I could see movement within, people dressed in white, and I started to wonder why I was walking towards it, this building. Then the thought of Rosie came into my mind. When I finally went through the entrance, there were smiling polite women, like the ones we've got here, asking me what I needed. So, I asked for Rosie. They said she'd been waiting for me and took me to a room and opened the door. In the middle was a bed, like a regular hospital, but no Rosie. Where was she I asked? Is this the wrong room? The woman went in and lifted the covers off the bed. There, in the middle of the mattress, lay my daughter. A tiny flat woman. She couldn't even smile. She just stared up at me. I thought I would die. (*Beat.*) She wanted to be a scientist and do all sorts of things for our species. She was so dedicated to her studies, so curious about every little detail of life, so ready to investigate, to find out whatever she could about the world, so imaginative....Then...she grew up and that bright way about her just...dulled. Maybe my marriage, maybe...hell, I don't know. She was so young when she met Bob,



they were friends, and slowly I guess bit by bit he just dulled her right up. His head was big allright, but I never expected it to take up the whole goddam house. I've had something brewin' in me for a while...an anger that doesn't even feel hot anymore...it's like I drank a liquid metal nice and cold and it just coated my mouth, my throat, right down to my soul.

MANDA: Cigarette?

ROSE: Aw, Manda, It's against regulations!

MANDA: Cigarette?

ROSE: Yeah, gimme one. Somethin's gotta kill us...but not my daughter...not Rosie...not so soon. I gotta get some help. I gotta talk to a professional or somethin'.

MANDA: Rose, your daughter, lo que tiene es un big head addiction. Maybe she can go to big head addiction anonymous. But, she can not stop unless she decides.

ROSE: Listen, she doesn't even know it's happenin' to her. (*Beat.*) What would you do Manda? What would you do if you had a daughter who...

MANDA: I would kill him.

ROSE: Come on.

MANDA: I would kill him.

ROSE: Not in America you don't. You'd end up in jail.

MANDA: What do you mean by that—not in America??

ROSE: I mean, not in America.

MANDA: Puerto Rico's America.

ROSE: Well...

MANDA: Well?

ROSE: All I meant was...

MANDA: I know what you meant and I did not like the sound of it, the way you said that, (*Mocking her.*) "not in America you don't!" As if America was all that! Let me tell you something, *Miss America*, we certainly don't have heads the size of your son in laws in Puerto Rico! It would have been chopped off by a mother in law a long time ago! Pero, here we have to be understanding, we have to accept, we have to let people live their lives even if your daughter lo que parece es un flat platano!

ROSE: A what?

MANDA: A flat plátano!

ROSE: Allright! Allright! So what would you do?

MANDA: Te dije que lo mato, mujer, lo mato si me esparacha a mi hija.

ROSE: Lo matas, huh?

MANDA: Yes! That's right! How many years do we have left anyway?

ROSE: I guess a couple.

MANDA: A couple. But, I have something to tell you Rose, I am here now...and so are

you.

ROSE: I am?

ROSE: Bueno, you feel better, right?

ROSE: I do?

MANDA: Aha. (*She goes back to looking through the suitcase.*) Rosie lives her own life.

ROSE: Her life? What?

MANDA: Yes. I am tired of the woman with a problem. I have listened. We have talked. Now, What does the woman with a secret say?

ROSE: She says, go to hell.

(ROSE disappears.)

MANDA: Rose nunca entendía el amor que yo le tenía al teatro, de la misma manera que yo no entendía el amor por su hija. Descubrí mi pasión por el teatro cuando empecé a perder mi cuerpo, parte por parte, empezando con los dedos de las manos. Un día me levanté por la mañana, como hago cada día, fui al baño, me lavé los dientes, la cara y, me arreglé un poco, después fui a la cocina para desayunar. Mientras medía las cucharaditas de café, me di cuenta de que había dejado el pulgar de la mano derecha en la cama, debajo de una almohada. Otro día fui a abrirle la puerta a un vendedor, hablé con él por varios minutos, luego, cerré la puerta, me fui a mirar la televisión, y estando por coger el control remoto, me doy cuenta de que había dejado la mano en el tirador de la puerta. Así continué por tal vez dos años recuperando partes de mi cuerpo por la casa... un pulgar aquí, una mano allá, una rodilla debajo de la mesa, una oreja en el teléfono...Claro como se murió mi marido hace tantos años y quedamos sin hijos, esto lo tenía que hacer yo sola ...Una mañana, tuve que subirme a la mesa de la cocina para cambiar una bombillita que se había fundido, al alzar y desdoblar mi cuerpo sobre esa mesa, sentí que se me llenaba el pecho de aire, esto causó que se me extendieran los brazos para atrás, como las alas de un pájaro, las manos se me abrieron como dos bocas gigantescas, las caderas posicionaron las piernas justamente causando el balance. Por la primera vez en mi vida quise hablar, aunque no había nadie en casa, aunque nadie me escuchaba. Ahí me quedé por siete días sin dormir, sin comer, sin usar el baño, hablando hablando hablando, contándole mi vida a las paredes llenas de grasa, a la estufa amarilla, a las sillas, a la nevera, a las cortinas descosidas, descoloridas, como yo. Parece que ahí me quedé dormida y me desperté aquí donde encontré a mi amiga Rose. Aunque no me acuerdo ni cómo llegué, ni quién me trajo, aquí estoy. Rose siempre me ayudaba. No tenía nada más que hacer. Yo tampoco.

(ENTER ROSE.)

ROSE: (*Whispering.*) Manda, Manda.

MANDA: ¿Qué te pasa?

ROSE: For two days I've been trying to contact Rosie, and I can't...she's nowhere.

MANDA: What time is it?

ROSE: Did you hear me? We have to go find her.

MANDA: ¿Que qué? You mean, *find* someone to *find her*? Right?

ROSE: I did. She's unfindable.

MANDA: How can that be?

ROSE: How should I know?

MANDA: But we...I'm not going back out there.

ROSE: Please, Manda.

MANDA: That's not our place. (*She looks out the window.*) That's why we're here. I

don't even remember where we are....and look!

ROSE: At what?

MANDA: Those people.

ROSE: What about them?

MANDA: They are missing things.

ROSE: Like what?

MANDA: Things. Like, my reflection.

ROSE: Your reflection?

MANDA: Sí, like my reflection. *She is missing me.*

ROSE: Well, where is she?

MANDA: I don't know. She'll be back tonight. But, the point is that out there is filled with pedazos, migajas... escrapes of people, like your daughter...

ROSE: My daugh...

MANDA: Aha...your daughter, who are only there once in a while. Now and then, sometimes sí, sometimes no. (*Pause.*) Dime algo, when was the last time you saw her?

ROSE: I don't know.

MANDA: Do you remember what she looks like?

ROSE: I know she has a torso, she has arms, she has legs.

MANDA: A head?

ROSE: Yes, she *must* have a head.

MANDA: Does she have a face?

ROSE: I suppose.

MANDA: Well, what is the face like?

ROSE: What do you mean?

MANDA: HOW will you know WHO she is??? (*Beat.*) You do not even know who you are looking for.

ROSE: Why are you saying all of this? I'll know who my daughter is. I have to know.

MANDA: Buenas noches, Rosa.

ROSE: What's wrong with you?? What happened to everything you said before? What happened to all that stuff about "lo mato" and Puerto Rican mothers?

MANDA: Mira, Rose, there's something you still do not get through your cogote-we can not go out there. BUT, we can *pretend* and we can say whatever we want about how we do this and how we do that. Sure! I would kill him. There! I said it. I would kill him. But go out there? No. *Talk* all you want.

ROSE: I can't find my daughter, Manda, I can't find my daughter. Do you not understand?

MANDA: I'm not going out there.

(*Se oye la NIÑA que se ríe y entra. Tiene una maletita.*)

NIÑA: ¿De dónde viene la voz que se escucha en el silencio?

MANDA: Se podría decir, pues, que viene de la propia cabeza...del alma...de otro mundo...

NIÑA: ¿Qué dices, vieja? Viene del silencio.

MANDA: Pues, ¿dónde está el silencio?

NIÑA: En los oídos de los que no pueden hablar.

(*La NIÑA llena la maletita de muñecas.*)

MANDA: ¿Dónde vas?

NIÑA: Voy a la plaza para vender mis muñecas. Ya no sirven. Soy demasiado grande

para ellas.

MANDA: Y tú, Rosa ¿Qué haces?

ROSE: You know what I'm doing.

MANDA: But, what about the woman with...

ROSE: ...the secret? You'll have to find someone else.

MANDA: What about you and me?

ROSE: I don't know what to say about that.

MANDA: What will happen to you? (EXIT ROSE)

NIÑA: (Canta "Una mariposita".)

Una mariposita

desde el cielo bajo

con sus alas tendidas

y en el pico una flor.

¿Para quién son las flores?

Si no son para mi,

ay mamita del alma

yo me muero por ti'.

(El escenario se llena de personas. Están en una plaza. MANDA se levanta y pasa entre ellos buscando a ROSE. La NIÑA camina por la muchedumbre con su maletita llena de muñecas.)

NIÑA: ¡Muñeeecaaaaas! ¡ Dos por un chavo y una sonrisa! ¡En venta! ¡Las muñequiiiitas!...¡Con trenzas y flequillos, con trajecitos de membrillo! ¡Para las que todavía son niñas! ¿Hay alguna niña por ahí? ¡Muñequiiiitas! Para las que todavía se meten los dedos en las narices sin vergüenza, para las que se mean tranquilamente en la cama en medio de la noche, para las que se chupan los pulgares, para las que no saben todavía cómo leer, para las que no se han olvidado del olor de las mamás, para las que se ríen por nada, para...

MANDA: ¡Mira! ¿Dónde estamos?

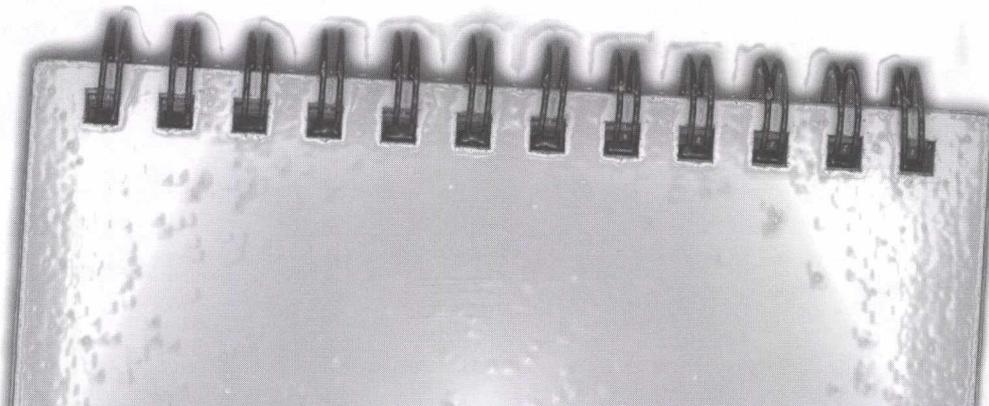
NIÑA: Vieja, ¿cómo no lo sabes? Estamos en la plaza. Aquí se vende y se compra. Yo soy una vendedora de muñequitas. Ya no me sirven. Soy demasiado grande para ellas. ¿Qué hace usted? ¿Vende o compra?

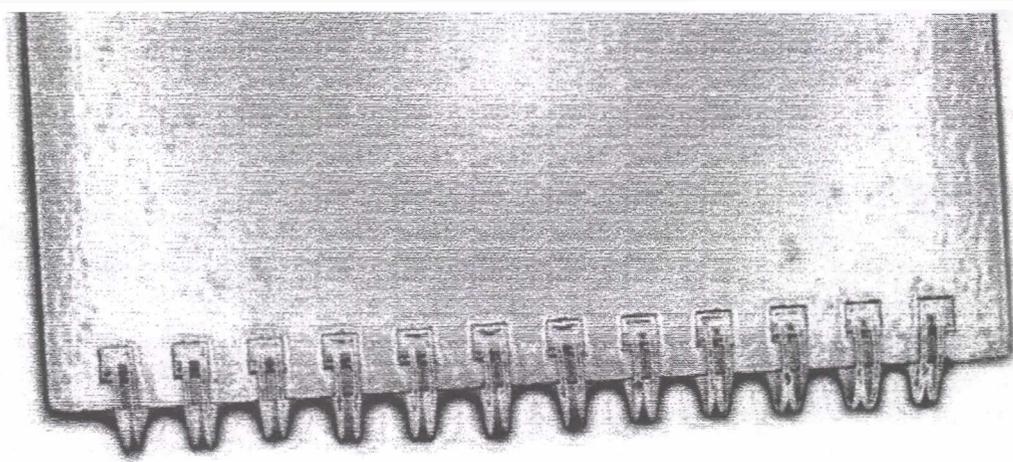
MANDA: ¿Qué? Ni vendo ni compro. ¡Busco!

NIÑA: Imposible. (Se ríe.) Me voy. Como quiera, le recomiendo que no hable con nadie. No es una buena costumbre hablar con personas desconocidas o salir sin identificación. (Se pierde la NIÑA en la muchedumbre de la plaza.) ¡Muñequiiiitas! ¡Dos por un chavo y una sonrisa!

(La gente de la plaza tropieza con MANDA mientras ella trata de navegar sus pasos entre ellos. Unos tienen máscaras de plástico casi invisibles, pero suficiente para causar una sensación extraña. Cuando MANDA les habla surge una música de programa televisivo.)

MANDA: (Pasa la NOVIA) Con permiso...con permiso...me podría decir...(El monólogo





paralelo a mí?, ¿si cada vez que doy un paso, él está más lejos?, o ¿si avanzamos en direcciones opuestas? (*Pausa.*) Por eso espero a Julio en este lugar que es el centro de la ciudad, el punto cero. Desde aquí la urbe se despliega en rayos equidistantes. Se estiro los brazos así (*Extiende los brazos y hace el gesto.*), sé que Julio está a una distancia simétrica, como la distancia intacta que hay entre mis piernas (*Separa levemente las piernas.*) O tal vez, Julio avanza en círculos concéntricos (*Ella gira mientras dice ésto.*), y cuando avanza por un nuevo radio está más cerca del origen. (*Pausa.*) ¿Por qué aquí siempre hay una horda de hambrientos pidiéndome limosna? (*Agria.*)

Julio era a las seis y media, son un cuarto para las siete.

Julio me robó el centro, y desde entonces camino zigzagueante por la ciudad. El nunca lo supo, eso lo del robo. Dime Julio, ¿dónde comienzo yo, y dónde terminas tú? El traerá en sus manos el eje geométrico de mi existencia, lo que me volverá a encajar; y dejaré de estar entreparéntesis. Me salvará por las rodillas, por la cintura, por los hombros. Cuando él llegue, yo me hincaré para que me acaricie la nuca y me lama la espalda.

A veces vienen personas desconocidas a esta plaza, voces que cruzan en diagonal gritándome (*Se pone las manos alrededor de la boca imitando un altoparlante, y mira para cada lado cada vez que pronuncia una nueva frase.*): “novia con arrugas”, “se te tapó la herida con tierra”, “te van a canonizar”, “si se casó con otra”. (*Pausa larga.*) A mí no me importa lo que digan. Yo sé que no es cierto. Tal vez Julio es el mesías, o el anticristo.. (*Susurra.*) y está ahora salvándonos a todos. Julio está cerrando la puerta del siglo, porque quiere que nos esposemos en la próxima centuria. Por eso lo espero, aunque todos los invitados ya estén de regreso en sus casa; y el cura haya recogido los objetos del altar sin mirarme. Mis zapatos se han vuelto opacos, el tul se ha llenado de polvo (*Coquetamente lo sacude.*) ... nada importa, ¡yo sigo en pie con mi traje inmaculado! (*Melodramática y soñadora.*) Aquí estoy, como siempre, como hace años, esperando que mi prometido me lleve a cruzar el umbral de los tiempos, y que juntos inauguraremos el centro....(*Mira el horizonte y sale del púlpito, vuelve el círculo de mujeres pero ahora todas miran al público, y dicen la frase al mismo tiempo mientras se van separando, rompen el círculo y tiran las flores al cielo.*)

CORO: Me quiere mucho, poquito o nada. Me quiere mucho, poquito o nada. Me quiere mucho, poquito o nada. Me quiere mucho, poquito o nada...(*Se va la NOVIA del escenario y las mujeres se convierten en la muchedumbre.*)

(*Entra la NIÑA.*)

NIÑA: (*Se dirige hacia MANDA. Seria.*) Le dije que no hablara con nadie.

MANDA: ¡Déjame! ¡Vete!

NIÑA: Le advertí.

MANDA: (*Ignorándola. Pasa la PACIENTE MUJER/NIÑITA.*) Con permiso...usted, por caso...es que busco a mi amiga, por favor...me podría ayudar...

PACIENTE MUJER:

No, no le voy a pagar,

Ni siquiera un adelanto;

No le voy a pagar hasta que mi marido me deje de golpear,

Hasta que todos me miren a los ojos y realmente me vean

Hasta que no me de más asco verme fornicar en el espejo

O, pueda subir sola en un ascensor

Y me deje de tirar el pelo cada vez que siento rabia

Hasta que me atreva a tomar mis cosas e irme de casa

¿Cuándo dijo que me iba a dar de alta?

Ya estoy medio aburrida

No creo que esto vaya a servir para algo

yo hablo y hablo y de pronto Ud. deja caer una frase y nada más

Se acuerda lo que le conté de esa violación a los 12 años

...era mentira. ¿Se la creyó?

No sabe cuántas mentiras le he contado

Mi marido me pega, eso ¿es verdadero o falso?

En las noches me masturbo: A) a veces, b) nunca, c) soy frígida, d) él lo hace por mí, e) todas las anteriores. Adivine la alternativa correcta (*Pausa.*)

¿Quiere que me desnude?

¡Me quiero casar con Ud.!

Quiero que nos desposemos ahora mismo

Pedirle a la secretaria que sea la testigo y la oficial

Para que después borre todas mis horas de su agenda

Porque de ahora en adelante tendré una sesión sin límites a la hora de comida, a la hora de las noticias, a la hora de la siesta,

Cuando despierte le podré contar mis sueños fresquitos y con detalle,

Para que Ud...perdón Tú, me los interpretes mientras me ducho

Serás el guardián de mi sobresaltado sueño, calmarás mis insomnios

Guardaré mis problemas con llave en tu armario

Tendré mis fantasías sexuales bajo tus mismas sábanas

mmm... acariciar tu barba, envolver tu espalda para que cabalguemos juntos en una playa solitaria

y tal vez, tal vez ... me enseñes a sentir lo que es un orgasmo.

PACIENTE NIÑITA:

Ese de ahí es mi pa-pá (*Apunta un dibujo que hace en ese momento.*)

lleva una maleta porque ahora es un pa-pá visita

sólo lo veo los domingos, es un pa-pá de domingo, nunca más cruzó la reja del jardín toca el timbre, yo salgo arregladita.

Pa-pá anda raro, ese día me pregunta como quince veces:

CORO “¿Y cómo te va en la escuela, hija?, ¿Y cómo te va en la escuela, hija?, ¿Y cómo te va en la escuela, hija?, ¿Y cómo te va en la escuela, hija?”

— Yo le digo: “mal, cómo me va a ir, sino no tendría terapeuta.”

¿Por qué no me peina? es rico (*le ofrece un cepillo*)
¿Por qué no me desenreda el pelo?
Antes mi papá me cepillaba el cabello mientras yo leía un cuento en voz alta
...Antes...

Que qué hacemos. Bueno, damos vueltas por el zoológico y almorzamos un picnic en el banco de una plaza. Después juego sola mientras él duerme una siesta sobre el pasto. Esperamos el bus, me deja en casa. El domingo pasado no llegó, lo esperé peinado y con los zapatos lustrados, cayó la tarde y no llamó.

(*Toma un auricular, y recrea la conversación telefónica con papá, imaginar pausas.*) Aló, papá, aló. Sí, sí, ayer te estuve esperando. ¿Qué?, Ah que estás tan ocupado, ah! Yo, yo también tengo muchas tareas. Sí, también, muchas, muchitas tareas. No, no importa de verdad. No, si da lo mismo papá. Que no este fin de semana, ni el que viene, sino que el otro. Bueno, entonces, chao papá, hasta el próximo-próximo-próximo fin de semana.

MUJER/NIÑITA: (*Diálogo alternado niña y mujer adulta.*)

MI TERAPEUTA DICE ...la figura paterna aparece como el cuero de un lobo aplastado
Que raro si mi papá es un perrito faldero,

Llego a casa y papá me enseña sus colmillos

MI TERAPEUTA DICE ...que sufro de un síndrome sin nombre.

Me hiego los antebrazos con lápices, con tijeras

Con el pie comienzo a marcar el ritmo de una canción

Siento deseos de bailar en la mitad de la consulta.

MI TERAPEUTA DICE ...que vi un murciélago donde debí haber visto un árbol

Pero si estaba clarito, un murciélago con alas fluorescentes

MI TERAPEUTA DICE ...que el útero de mamá tiene dos paredes

La consulta de mi terapeuta tiene cuatro muros

Cuando mamá se fue de casa se desplomó una muralla de la habitación

Y comencé a dormir en la intemperie.

Está calentito aquí...(*Se acurruca en el diván.*)

Quiero quedarme acostada todo el día en este lugar

Ovillada y tibia sobre el diván...

Quiero que suspenda las horas con el resto de sus pacientes;

Junto las rodillas con mi frente para ponerme en posición fetal

Para nacer de nuevo

Pero, para que esta vez Ud. sea mi padre

MI TERAPEUTA pregunta ... ¿qué por qué escribo?

Yo le digo que es porque lo pasé mal de chica

Baja la cabeza y toma apuntes

De chica lo pasé malito, ¿entiende?

Me mira a los ojos y deja de anotar

Por eso estoy acá, y le dibujo una flor en su libreta

Mi terapeuta dice... que morir es gratuito (*En tono de burla.*)

Quiero que me abrace...pero cuando termina la hora Ud. abre la puerta y me extiende la mano

MI TERAPEUTA DICE.... MI TERAPEUTA DICE....

(Se va la MUJER/NIÑITA.)

MANDA: Mentiste. Estas personas no venden nada.

NIÑA: Está equivocada, vieja. De una manera u otra, ya se vendieron.

MANDA: Déjame. Te he dicho que me dejes en paz. (Pasa el PRIMOGENITO.) Con permiso, me podría ayudar...pero, es que nadie me escucha. ¿Qué pasa aquí? ¿Usted no me ve?

PRIMOGENITO: Tres tristes tigres. Me entristecí tanto cuando llegaste por la entrepierna de mamá. Fue en un entreabrir y entrecerrar de ojos. Ese día nadie me vio. Yo estaba arrinconado contra la pared. Vino mucha gente y todos pasaban rápido con paquetes envueltos en cintas rosadas. (Finge la voz.) *Qué bonita la niñita, es igual a la mamá, sacó sus ojos celestes.* Pequeña Querubín, quebraste el triángulo perfecto que teníamos con papá y mamá; mis nueve años de reinado. Ahora formamos una ronda amorfa donde debo renunciar a uno de ellos. Cría, criatura no cabe en mis dibujos: una casa con chimenea y dos ventanas, una, de la habitación de los papás; y otra, de la mía.

Envolver a mi hermanita en una bolsa negra de plástico. Con esa idea me despierto en las mañanas. Depositarla con cuidado entre los tarros de basura, como en las noticias, abrigar todo su cuerpecito con una funda negra. Si el tercero que pasa frente a la ventana es mujer, no repito de curso. Si piso más allá de la línea de la vereda, le gusto a mi vecina. Me quiere mucho, poquito o nada.

Mamá me mira con sus ojos cansados. En las noches he vuelto a mojar las sábanas, y permanezco con los ojos abiertos mirando el techo. Una oveja, dos-tres ovejitas, brincan encima de una reja, te muerden el cuello, te arrrrrrrrrncan los ojos. En mis sueños tu sombra se disuelve una y otra vez en el umbral de la penumbra. Juguemos a algo, seamos cómplices, guardemos un secreto entre los dos. Uno, dos, tres. Rozá el cuchillito, la punta roma de la tijera cerca de los dedos rosados. Soy un lobo feroz que introduce su cabeza en tu cuna. No te asustes, es un disfraz, mi máscara preferida. Paseás impertérrita tus ojos redondos por el cuarto. Deseás el beso que me obligan a estamparte. Me mirás con tu cara de luna llena o me devuelves un gesto cerrado como puño. Bebe cochina, olor nauseabundo a vómito fermentado. Qué agresión más grande el orín de los pañales. Tu tierna edad me tiene sin cuidado. Bebé inmundo que trepas las tetas de mamá, las succionas, que mamas a mamá; ¿por qué no me la mamas a mí? Suavecito, con ritmo, con tus labios transparentes.

Benjamina que no hablas, balbuceas tonteras que nadie entiende. Papú, tata, papa, upa. Corré que te pilló, corré que te.... ¿Cómo te llamás?, ¿cuál es tu seudónimo? Nómbrame, sólo eso te pido, llamame con tu precario y primitivo lenguaje. No tolero que me mires sin saber quién soy, sin ni siquiera pronunciar mis sílabas. Si te llevo a pasear en el coche, y te dejó en la mitad de la calle...(Finge la voz.) *Le juro mamá que me di vuelta un segundo y zas! que no estaba la niña. Alguien la raptó, el hombre del saco, o quizás fue una gitana que andaba mirando la suerte en la plaza. Me quedé columpiándome toda la tarde por si volvía al lugar de los hechos.*

Púber entrometida, qué es lo que querés que entrevea en tus ojos escurridizos, demasiado plomizos aún para determinar su azul cielo. Me ofreces tu sonrisa lactante, yo entrecruzo las piernas y te sonrío de vuelta. Acaricio tu pelo entrecano y te entrego un entremés crudo pero alimenticio. Un bocado para su hocico de pescado. (Finge la voz.) *¿Quieres ser mi esposa, casarte conmigo para toda la vida o durante estos sesenta segundos? Le vendo los ojos a la gallinita ciega, que pierde una prenda por cada desacierto. Estamos*

en la pieza oscura, nos enfrentamos en las tinieblas. ¡Prenda!, ¡prenda!, el ave de corral erró en una de sus carreras. Pero después quedé envarado, con la mirada en negro con el golpe que me acertaste al final del juego. Guíñame un ojo chicoca si sos tan lista, si sabés quién es el asesino.

Siamesa entrañable, fraterna consanguínea juguemos mientras espero que te conviertas en mi novia, en mi señora, mi mujercita, mujerzuela. *Traeme el diario, servime desayuno, el café me gusta más cargado y con menos azúcar.* Antes de ayer supe que era el elegido. Soné con vos, ya te habían salido los dientes. Pero sólo duraban unas horas y se te caían. Yo los envasaba en mi boca y los iba triturando con mis muelas para escupirlos debajo de tus sábanas. Tu camita, un cementerio de incisivos, encías y molares. *Nena no te asustes soy el Doctor, expongo mi impresionante instrumental, late el corazón, tiene el culo cocido, aceite todas las noches. Abra la boca, la lengua afuera, diga aaa, respire profundo, abra las piernas; sí, sin miedo, es sólo para ver que todo marcha bien.*

Acaricio las pelusas, el pelillo erizado de tu cabeza ovalada como huevo. Sal, sal, este huevito es para mí. (*Voz de burla.*) *¿No te gustan mis mimos, mis arrumacos, tanta monería que te hago?* La hebilla metálica de papá destella contra la luz cada vez que me sorprenden con las manos encima tuyo. Por qué no le decís que es sólo un divertimento de niños. Traidora, minúscula traidora. Papá se está enamorando de ti, te mira obnubilado. *Preciosa, hermosa, mi reina,* repite. ¡Abandonará a mamá por tu culpa!, por sus pechos caídos, por su olor rancio. Escondo el chupete, y te da un ataque, te pones roja, abris tu boca que es como una caverna de estalactitas. Agito el cascabel para no escuchar tu llanto entrecortado, que ahora se convierte en hipo. Me tapo los oídos y tus chillidos traspasan mis tímpanos. Te abrigo fuerte con la mantilla a croché que te tejió mamá mientras crecías impaciente en su barriga, desbordando su cuerpo monstruoso.

Bebé entrometido, que sólo entrecruzas miradas conmigo, qué te traés entrecejo. Yo te entronizo como la segundona, y a mí como el primogénito. Acaricio mi corona de soberano, vos sos mi súbdita pequeña holgazana, que sólo sabés dormir. *Arrurrú mi guagua, duerme mi angelito.* Nuestros padres quieren enlazarnos, que nos sintamos uno, que te cuide cuando llorás, que te acompañe cuando estás sola; y si pasa algo yo tengo la culpa, yo soy el malo, el horripilante criminal. Sabés, estoy cansado de tanto entuerto. Meona, mamona, mocosa. Chiquilla sin dentición, ya te saldrán los colmillos que afilarás en la vida. Es hora que te destetes. Enumero: uno-dos-tres; siempre hay un sólo ganador, el otro sobra. *¿Vos o yo?, ¿a quién quieres más mamá?*; no mientas, no se puede querer a dos hijos por igual, no exactamente igual. Me envalentono, antes de saber a quién prefiere, te hundo en la tina. Es sólo un juego, no te pongas morada, te ves fea, es una broma. UNO..., el único heredero del amor de mamá; DOS, ... el preferido soy yo, vamos trata de respirar; UNO, DOS, TRES ... MOMIA ES. (*Se pierde el PRIMOGENITO en la muchedumbre.*)

(*Entra la NIÑA.*)

NIÑA: ¿De dónde viene la voz en el silencio?

MANDA: De la plaza, de estos locos.

NIÑA: No, viene del silencio.

MANDA: Y ¿dónde está el silencio?

NIÑA: (*Cansada.*) No sé, ya se me olvidó.

MANDA: Vete. Vete a vender tus muñecas que ahora sí que estás muy grande para

ellas. ¿Pa' qué te sirven?

NIÑA: Tiene razón. Muñeccccas. ¡Vendo muñequiittas! Para las que todavía son niñas, para las que se tiran peos sin culpa en frente de sus compañeras, para las que no le tienen miedo al miedo, para las que ya no tienen abuelos, para las que se chupan los dedos con placer después de comerse una naranja... (Se va del escenario.)

Muñeccccaaaas. ¿Hay alguna niña por ahí?

(MANDA finalmente encuentra a ROSE quien habla con la hija que no se ve.)

MANDA: ¿Rose?

ROSE: Let me explain. I just...well...I do respect you...but...I'm your...don't you recognize me? You've...you're so much...smaller than you used to be...no you're still beautiful...why don't you come with me...no...please...I don't want to offend you...let me cook you a good meal...You're losing yourse...I can tell you're not ha...And you have no idea how glad I am to have found you, my Rosie, I've dreamt of you, of this moment...you're lovely...so smart...so ready to investig...so full of li...so talented. (Pause.) What do you mean you want to...? (Pause.) You what? You love him? But...how?? He's...don't you see? ...no, no...please...stay...you see...it hurts me that he's doing this to you...yes, I know he's... your husband...and I...of course...I'm just...yes...but...that's right...nothing more than...I should...mind my own...you're probably right...it's your li....I know...I'm only...just...nothing more than...your mother.

(FADE OUT)

(ROSE y MANDA están en el cuarto de MANDA. Se ve a ROSE de pie como si fuera un manequí. La escena parece casi un ritual, MANDA viste a ROSE como el personaje la mujer con el secreto. Le pone un manto, guantes, un sombrero. Le da un pañuelo y la maquilla de forma exagerada.)

MANDA: Look, Rose, there you are in the window.

ROSE: That can't be...is it?

MANDA: It is.

ROSE: Manda.

MANDA: Sí, Rose.

ROSE: I know what the woman with the secret says.

MANDA: What does she say, Rose?

ROSE: She says Nothing.

(Apagón Final.)

